

Resumen de la primera ronda de llamadas internacionales del Consortio TICCA para y sobre los territorios de vida durante la crisis de COVID-19

9 de abril de 2020

Borrador de informe preparado por [Emma Courtine](#) (Coordinadora de la Participación de la Membresía). Por favor, póngase en contacto con Emma para obtener más información o para cualquier comentario o corrección, o si está interesado en presentar o participar en posteriores convocatorias sobre este tema.

Este es un resumen de los debates en línea celebrados el 9 de abril sobre el tema de los territorios de vida y sus iniciativas durante la crisis de COVID-19. En total, más de 70 personas participaron en la convocatoria. No se trata de un relato exhaustivo del intercambio, y menos aún de la situación de los Miembros del Consorcio TICCA en su conjunto. De hecho, estas discusiones continúan mientras escribimos, y muchas experiencias y puntos de vista están necesariamente ausentes. Este informe forma parte de nuestro esfuerzo para documentar las acciones, crear solidaridad y planificar juntos, y no representa las opiniones o la posición del Consorcio TICCA.

Propósitos de las llamadas internacionales para y sobre los territorios de vida durante la crisis de COVID-19

¡Estas reuniones representan una pausa en la actual crisis de la pandemia mundial, una forma de continuar nuestro trabajo y animar a nuestros Miembros a seguir proporcionando actualizaciones, ideas y ánimo a la red! Esperamos que fomente los intercambios y proporcione alimentos para la reflexión.

¿Qué encontrará en ese informe?

En la mayor medida posible, se identifican los oradores, tanto como referencia, como para poder contactarlos a fin de continuar el intercambio.

Haremos una breve reseña de los puntos de partida de nuestras reflexiones y luego presentaremos los diferentes métodos que las diversas comunidades están aplicando, o las realidades a las que se enfrentan. El último segmento es una reflexión sobre las medidas concretas que el Consorcio podría adoptar en los diferentes contextos.

RESUMEN DE LAS LLAMADAS

Las sesiones de llamadas fueron abiertas por Emma Lee, mujer de Tebrakunna, en Tasmania, para la llamada en inglés, y por Felipe Gómez, Maya Kitche de Guatemala, para la llamada en español. Ambos nos invitaron a hablar desde una posición de empatía, amor y solidaridad.

1. Contexto general

Ashish Kothari comenzó formulando la pregunta: ¿estamos *como humanidad en el camino correcto, o hemos hecho algo tan fundamentalmente equivocado?* La crisis climática debería haber planteado esta pregunta existencial, pero no lo hizo, la crisis de COVID-19 lo hace.

Cada vez más personas parecen comprender que la pandemia no tiene una sola causa; que no fue causada por la naturaleza, sino por lo que los humanos le han hecho a la naturaleza. Esto incluye la globalización económica, y las resultantes granjas de animales a gran escala en hábitats de vida silvestre recientemente convertidos, que tienen una enorme capacidad de generar novedades virales y bacterianas de gran daño para nosotros (**Grazia Borrini Feyerabend**). La pandemia actual deja claro que este modelo de desarrollo, el sistema económico que lo promueve y la consiguiente acumulación de riqueza por parte de las corporaciones internacionales, son muy defectuosos.

Ashish Kothari continúa: Parece que el tipo de áreas en las que trabajamos y que representamos, los territorios de vida, forman parte de las muchas iniciativas en todo el mundo sobre alimentación, agua, soberanía energética, agroecología, empresas socialmente responsables, reconstrucción de las relaciones de reparto y cuidado en las economías, que desafían la dominación y luchan por la igualdad entre géneros, edades, etc. Estas iniciativas ya han dado respuesta a la crisis. ¿Nos afecta menos la crisis porque aún tenemos una relación con la naturaleza y con los demás?

La sociedad podría comenzar por reconstruir y fortalecer la empatía, el amor, la solidaridad y la autosuficiencia, tanto para las necesidades básicas como para la equidad social y política. Muchos de estos valores estaban presentes en la antigüedad, pero se han perdido en los tiempos modernos, y algunos nuevos vienen a completarlos, como el ecofeminismo, etc.

Emmanuel Sulle añadió que un mensaje clave que está surgiendo en **Tanzanía**, y no sólo desde los Pueblos Indígenas, y es que ahora la gente tiene que volver a sus propias comunidades y conocimientos indígenas, para encontrar la forma de abordar virus como éste. **Felipe Gómez** hizo un balance de esto en el seminario web español, explicando que muchas comunidades no están realmente preparadas para este choque. Muy a menudo, las comunidades no tienen soberanía alimentaria.

Grazia Borrini Feyerabend añadió que, aunque se ha demostrado que algunas partículas de polvo fino, comunes en la contaminación del aire, transportan microgotas de saliva (y virus) a distancias mucho más grandes, aumentando así el contagio, el virus en sí sigue siendo "natural".

Amina Amharech, Amazigh de **Marruecos**, señaló que la pandemia es un recordatorio de que las políticas que excluyen a los Amazigh y a los Pueblos Indígenas son insostenibles. Muchas mujeres

marroquíes se ven obligadas a buscar trabajo en Europa porque ya no tienen acceso a sus tierras. Los jóvenes también deben abandonar sus países para ir a Europa y algunos mueren en el mar. Los Pueblos Indígenas son el futuro de la Tierra debido a su relación con sus tierras y territorios: sus culturas, sus conocimientos y sus creencias se basan en la sostenibilidad. Estos valores son cada vez más necesarios con el cambio climático y especialmente ahora con COVID-19.

2. Las acciones directas mencionadas durante esta llamada

El posicionamiento de los Pueblos Indígenas

En Asia oriental, Taiwán, **Sutej Hugu** explicó que en el círculo de estudio de la **Alianza Indígena de Taiwán para la Autodeterminación (ITW-SDA, Miembro del Consorcio)**, la gente está discutiendo su situación. ¿Cuál es la "forma indígena"? En su vida cotidiana, deben seguir y mantenerse al ritmo de sus ciclos y ritmos naturales, como parte de su sistema de conocimientos locales indígenas. Sin embargo, a veces, sólo podemos adaptarnos a las perturbaciones naturales y a las catástrofes caóticas. ¿Cuál es la relación del hombre con los virus? ¿Es la guerra o es la adaptación? Véase el artículo de Sutej Hugu sobre esas reflexiones [aquí](#).

La soberanía alimentaria y del agua y los cierres estrictos organizados por las propias comunidades

En Yucatán (México), **Sara Oliveros** y **Yamili Chan Dzul**, ambas Mayas, representan al *Centro Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo Alternativo*, **U Yich Lu'um** (Miembro del Consorcio TICCA). Esta organización familiar trabaja en la valoración y replanteamiento de la vida en relación con la agroecología maya. Trabajan en la soberanía de sus comunidades, lo que incluye repensar su relación con la naturaleza. Están restaurando ceremonias, expresando su gratitud por el aire y por las primeras cosechas. Valoran sus semillas locales y tradicionales en lugar de las semillas híbridas que están en circulación. Están incluyendo a sus hijos cuando plantan y trabajan, para enseñarles las formas tradicionales. Trabajan para evitar la fragmentación de los conocimientos, porque entienden que los individuos necesitan saber muchas cosas: sobre el cuidado de los árboles frutales y las hortalizas, cuándo y cómo sembrar -a veces determinado por las constelaciones- e incluso cómo defender su territorio. *"Recordemos que, si no vemos la tierra, no la defenderemos. Así es como se facilita la venta de la tierra y el despojo. Traemos estas preguntas para repensar lo que necesitamos para seguir defendiendo lo que estamos haciendo: cómo las acciones locales influyen en el trabajo global"*.

Cristina Eghenter explicó que, para muchas comunidades del interior de **Borneo**, los sistemas de soberanía alimentaria son sólidos y resilientes porque no sólo cultivan arroz en cantidad suficiente para sostener la comunidad, sino que están más ampliamente integrados, con acceso al bosque y a los ríos. Además, existe una "red de seguridad social": piden arroz e intercambian con las comunidades vecinas en caso de fracaso de la cosecha u otras calamidades.

Giovanni Reyes, Kankana-ey Igorot, nacido en Sagada, en Filipinas, explicó que los cierres no son nuevos para su comunidad. Es la práctica habitual tan pronto como se producen brotes de enfermedades. La tribu Kankana-ey lo llama *Ubaya*. Aunque normalmente *los Ubaya* son sólo por unos pocos días, esta vez duran más. Gracias a sus conocimientos y prácticas tradicionales, no hay que preocuparse por la escasez de alimentos; hay graneros de arroz (*agama* o *alam*) en todas las comunidades. El arroz que se come ahora es del año anterior, mientras que la nueva cosecha se almacena en *agamas*.

En **Guatemala**, **Estuardo Secaira** señaló que algunos representantes mayas, como el alcalde indígena de Sololá, han adoptado medidas aún más estrictas para contener la pandemia que las autoridades nacionales. **Ronald Suárez** mencionó que en la región amazónica peruana donde vive, han cerrado sus fronteras: nadie entra o sale de la comunidad.

Leonel Hoeffler, que es Comcáac, añadió que las fronteras de su comunidad (en Sonora, **México**) están cerradas. Viven de la pesca, pero se encuentran en el desierto, por lo que están limitados por la falta de agua dulce.

Concha Salguero dijo que en **España** la posición de las comunidades de trashumancia y pastoreo está ahora debilitada. No hay estrategias nacionales de alimentación, y estas comunidades se basan en sistemas pastorales. Algunas comunidades ya no tienen acceso a pequeños mercados, y no pueden trabajar en restaurantes y bares, por lo que no pueden vender sus productos y ahora no tienen ingresos. En algunos casos, los mataderos han cerrado, por lo que algunas comunidades tienen que mantener sus animales y seguir alimentándolos. Algunos pueden utilizar los pastos cercanos, pero otros tienen que comprar alimentos industriales para sus animales. A pesar de esto, [algunas comunidades se han organizado para dar sus productos de forma gratuita](#) a hospitales u otros grupos.

En **Nunavut**, en el norte de Canadá, no hay casos de COVID-19 todavía. Es un área de 2 millones de kilómetros cuadrados (el tamaño de México) y es el área de Canadá donde rige el encierro más estricto. Viajar a Nunavut ahora requiere una aprobación previa, y los residentes no esenciales y maestros que regresan deben aislarse por 14 días en instalaciones aprobadas en el sur de Canadá antes de entrar a Nunavut. No hay suficientes instalaciones sanitarias en la región, por lo que la vulnerabilidad es muy alta. Es de gran importancia el hecho de que los inuits han mantenido su estilo de vida tradicional y sus prácticas de caza. Debido a que hay menos alimentos procedentes del sur, el Gobierno canadiense ha financiado a las organizaciones de cazadores y tramperos y les ha permitido hacer una cosecha sostenible para sus comunidades para garantizar el acceso a los alimentos

Esto plantea preguntas sobre cómo vigilar la soberanía alimentaria, energética y del agua, y cómo responder a los casos de necesidad.

Vigilando la situación

Para **Paola Maldonado (Ecuador)**, el mundo digital es un nuevo territorio de disputa, y debe ser una prioridad. La defensa de los territorios de vida será, o ya está siendo, discutida a este nivel. Es el lugar donde se puede omitir, alterar o bloquear la información sobre las crisis y desafíos en curso.

Paola y su equipo de **ALDEA** (Miembro del Consorcio TICCA), en colaboración con varias organizaciones ecuatorianas de derechos humanos y epidemiólogos, han desarrollado sistemas de vigilancia en línea para alcanzar los siguientes objetivos:

- Registrar los casos de violaciones de los derechos humanos como instrumento para la visibilidad, presentación de informes y promoción;
- Vigilar y llamar la atención sobre la situación actual, las amenazas y las necesidades específicas de las comunidades locales, en lo que se refiere a la difusión de COVID-19;
- Analizar la vulnerabilidad de las comunidades y las personas. (por ejemplo, si alguien necesita ser retirado de la comunidad); y
- Elaborar informes y alertas para exigir una atención oportuna y culturalmente apropiada.

Si este autoaislamiento de las comunidades es realmente necesario para mantener el contagio fuera, lamentablemente tiene como resultado una falta de conocimiento generalizado sobre la situación actual de las comunidades: sus necesidades, posibles casos de violaciones de los derechos humanos, etc. Por consiguiente, este "espacio" en línea tiene por objeto documentar la situación real y centrar las capacidades de respuesta. A través de un sistema de encuestas en línea, las comunidades o las ONG que las apoyan, pueden proporcionar información, alertas o respuestas a emergencias en el terreno para los territorios de vida en el Ecuador. Una vez que la información se introduce en esta plataforma segura, se puede procesar (a nivel de organizaciones y organizaciones de derechos humanos) y las alertas e informes se pueden elaborar y compartir más ampliamente.

Paola sugirió que se aplicara esta metodología o espacio en línea a nivel mundial en el marco del tema de trabajo sobre "Documentar los TICCA".

Un segundo espacio fue creado por la coalición de derechos humanos, en la que está incluida ALDEA, para el uso exclusivo de las comunidades. Aquí pueden interactuar entre ellas e intercambiar internamente sobre sus necesidades de alimentos, medicinas, el estado del agua dulce, las fronteras, la autonomía, etc.

Desde **Perú, Daniel Rodríguez**, explicó que se organizaron a nivel de **FENAMAD** (Miembro del Consorcio TICCA), para recoger las actualizaciones de cada comunidad de forma diaria. Por sector o comunidad, los responsables, cada uno utilizando sus medios de comunicación más relevantes, informan a la red. Se centran en primer lugar en la vigilancia epidemiológica. Muchas personas de la región de Madre de Dios han estado en contacto con el resto del mundo desde menos de 50 años, y otras están en aislamiento total voluntario y, por lo tanto, son extremadamente vulnerables desde el punto de vista de la salud y la inmunidad. Los síntomas de COVID-19 son muy similares a los de otras enfermedades comunes en la Amazonía (tos, fiebre, etc.), pero la red proporciona información clara

para que las personas no acudan inmediatamente a los centros de salud de las zonas urbanas donde tienen mayores posibilidades de contaminarse. Estos canales de comunicación proporcionan información sobre la enfermedad en todos los idiomas relevantes.

Recientemente, la economía local ha dependido más de los ingresos de la minería, y muchos miembros de la comunidad han abandonado su *chakra* (huerta y granja familiar), y ya no son autónomos en la producción de alimentos. En consecuencia, varias comunidades necesitan ahora ayuda humanitaria. En este contexto, la FENAMAD definió protocolos sanitarios para las entregas humanitarias que deben ser seguidos por todos los organismos nacionales para que no haya riesgos para las comunidades que reciben ayuda. FENAMAD también está pensando en el final del período de confinamiento, ya que la vulnerabilidad de la gente en Madre de Dios seguirá siendo alta hasta que se encuentre una vacuna. El momento del estado de emergencia en la mayor parte del Perú no será el mismo que el de la emergencia en esta área local. Finalmente, como la mayoría de los líderes de FENAMAD regresaron a sus comunidades, se revisaron los procesos de organización y toma de decisiones. Se ha organizado un nuevo espacio en línea para asegurar la coordinación.

Medidas y posiciones de los gobiernos

Desde el Estado de Kerala (**India**), **Nalini Nayak** informó de que el sistema de examen de la salud de la población, el encierro y el intercambio de información comenzó mucho antes que en otros Estados del país. Las pruebas y la hospitalización son gratuitas, y los focos de la pandemia se identificaron pronto y permanecerán más tiempo en el encierro. El gobierno ha abierto cocinas para proporcionar alimentos a las personas necesitadas, especialmente a los trabajadores migrantes pobres. Es importante destacar que se ha dado prioridad a los pescadores artesanales. Se les permite ir a pescar, mientras que los pescadores a gran escala no pueden. Por último, debido a que la región fue afectada por inundaciones y un tsunami en los últimos años, el Estado de Kerala decidió fomentar la producción local, especialmente de arroz (*arroz con cáscara*), y ayudará a los agricultores locales a cosechar la producción de este año.

Desde **Tasmania**, **Emma Lee** nos dijo que el gobierno nacional demostró su buena voluntad, cuando hizo una excepción y autorizó que se reúnan más de 80 personas para el funeral de un respetado anciano.

El hecho de que los gobiernos estén tomando tales medidas es una ilustración del alcance de las posibilidades.

Las emergencias deben ser abordadas

Ted Karfakis, de **Grecia**, nos recordó que actualmente la gente no puede reunirse y protestar, por lo que los proyectos industriales han continuado funcionando, lo cual probablemente no ocurriría si las condiciones fueran diferentes. En Guatemala, México, Ecuador, Brasil y Perú, la industria minera continúa, permitiendo la presencia de trabajadores y facilitando la circulación de personas, y potencialmente del virus, en la región. La minería ilegal también es un problema, ya que los mineros

pueden ser un importante vector del virus en el Amazonas. En la Amazonia ecuatoriana, recientemente se rompió un oleoducto que puso en peligro los medios de vida de muchas comunidades de Ecuador y de Perú.

3. Medidas que el Consorcio TICCA podría tomar

Aunque no reflejan necesariamente la posición o los planes del Consorcio TICCA, las siguientes ideas surgieron durante las convocatorias en línea y actualmente son debatidas por la dirigencia y los Miembros del Consorcio:

Documentar las violaciones de los derechos humanos y las emergencias

En muchas partes del mundo, los gobiernos nacionales están actuando de manera que incrementan la vigilancia estatal, el imperialismo, etc., usando esta crisis como excusa. Esto ya está afectando a los TICCA y a las comunidades, y el Consorcio debería estar atento a ello. (**Ted Karfakis**) Cualquier violación debe ser compartida en nuestras listas para los movimientos de solidaridad. (**Ashish Kothari**).

Como se mencionó en una sección anterior de este artículo, **Paola Maldonado**, sugirió la creación de una plataforma en línea para vigilar y documentar las alertas y emergencias a nivel mundial. Esta es una opción que se está explorando actualmente. Paola Maldonado también destacó el hecho de que el espacio digital es clave y debe hacerse altamente seguro en cualquier comunicación relacionada con los territorios de vida.

Intercambio de información y respuestas acerca de las prácticas locales

Escuchamos muchas historias interesantes de resistencia y nuevas formas de solidaridad entre productores y consumidores, y al igual sobre otros temas. El Consorcio debería buscar las mejores historias de resistencia y redes de solidaridad, y compilarlas en un poderoso documento que se utilice para la promoción y el aliento de las comunidades, así como de los Estados, que están luchando por encontrar respuestas en este momento (**Ashish Kothari**). A medida que continuamos la misión del Consorcio TICCA, es crucial, más que nunca, explorar formas de autofortalecer los procesos locales de los territorios de vida y permitirles aprender unos de otros. Este fue uno de los objetivos importantes que surgieron en nuestros intercambios, y fue destacado por varios participantes.

Felipe Gómez sugirió la creación de una página web dedicada a las prácticas locales de las comunidades en el contexto de la crisis de COVID-19, como las mencionadas anteriormente en este informe. Deberían ser sistematizadas y priorizadas según sus aspectos más importantes y relevantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. **Ricardo**, de **Servindi** (Perú), sugirió que se iniciara una campaña para compartir la información, que luego se podría recopilar, por ejemplo, en la plataforma que presentó Paola Maldonado.

Felipe Gómez sugirió que se prestara apoyo técnico y financiero a las comunidades que necesitaran ayuda, especialmente para la comunicación entre comunidades.

Mike Ferguson sugirió recoger información sobre los conocimientos tradicionales sobre las enfermedades zoonóticas. Proporcionó los ejemplos de ancianos inuit que entienden cómo tratar con el caribú que muestra signos de Brucelosis. Los ancianos inuit, y los ancianos de otros Pueblos Indígenas, saben cómo manejar apropiadamente varias infecciones en animales salvajes, incluso si no conocen los virus, bacterias y parásitos que causan los signos físicos y de comportamiento de las enfermedades zoonóticas.

Olivier Hymas añadió que el Consorcio TICCA debería investigar las formas en que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han manejado las enfermedades que se convirtieron en pandemias en el pasado y las formas en que las manejan hoy en día. Reconocer cómo los pueblos han manejado las epidemias del pasado y su capacidad para reducir la propagación, sus innovaciones frente a una infección, y cómo han sobrevivido y vencido la enfermedad puede ser prometedor para resolver nuestra crisis actual. También es importante reconocer que las epidemias son más comunes de lo que pensamos. No sólo debemos situar el aprendizaje sobre esto en un contexto histórico y geográfico, sino que también debemos darnos cuenta de que las personas que trabajan con comunidades remotas están en la vanguardia de un sistema de alerta temprana para la próxima pandemia.

Preparación de una respuesta a largo plazo

A medida que avanzamos continuamente en el autofortalecimiento de las comunidades, el papel del Consorcio es también avanzar en los argumentos para los cambios estructurales sistémicos necesarios a largo plazo para el planeta en su conjunto. ¿Cómo podemos desafiar los paradigmas que llevaron a la erupción de esta enfermedad? ¿Cómo podemos asegurarnos de que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sean invitados a participar en la toma de decisiones?

El Consorcio TICCA debería explorar la colaboración con las Naciones Unidas, especialmente a través del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (**Terence Hay Edie**), y estudiar la posibilidad de trabajar también con otras organizaciones de derechos humanos.

Una de las funciones del Consorcio será influir en la narrativa del período post pandémico. El Consorcio TICCA, junto con otras redes y movimientos existentes, debe influenciar para un cambio político más amplio.

Como mencionó **Ashish Kothari**, el Consorcio TICCA está bien situado para plantear las siguientes cuestiones:

- ¿Qué significa ser humano en la Tierra?
- ¿Qué es el bienestar, el progreso, la riqueza, la felicidad?
- ¿En qué punto del camino hemos perdido la empatía?